

Isaías 9:2-7

Navidad, Reunión general 1992, Isaías 9:2-7

El gozo navideño por el Niño Jesús

Parece casi universal el gozo navideño. Las tiendas se adornan, hay regalos para muchos, se toca en la radio canciones bonitas y alegres. Y para muchos esto es todo.

Se acaba el día de la Navidad, y se acabó todo. Pero para nosotros no debe ser así. Tenemos toda razón de retener el gozo navideño todo el año, toda la vida. De hecho, si nos damos cuenta y ponemos nuestra confianza en el gran regalo de Navidad que Dios nos ha dado, tendremos el verdadero gozo navideño no solamente en este mundo, sino en el cielo por toda la eternidad. Meditemos esta mañana en el tema: EL GOZO NAVIDEÑO POR EL NIÑO JESUS. Podemos regocijarnos porque

I. Ha brillado la luz en nuestras tinieblas

A. Las tinieblas, una imagen de nuestra condición natural

Las tinieblas en la Biblia son una imagen común de nuestra condición espiritual natural. Seguramente se usa por el temor que uno siente a veces en la oscuridad de la noche, o tal vez por la desesperación de estar encerrado en un antiguo calabozo donde no penetra la luz, sino uno pasa sus días, meses y años en la oscura, húmeda y mustia prisión, sin esperanza y sin alivio. Se usa esta imagen porque por naturaleza estamos

1. Bajo el dominio, de Satanás

El diablo se llama el príncipe de las tinieblas. Es él que aún gobierna en los hijos de este mundo. La Biblia dice de los cristianos: "vosotros en otro tiempo erais tinieblas." Por medio del pecado, y la corrupción de nuestra naturaleza, de modo que no tememos, amamos y confiamos en Dios sobre todas las cosas, él nos mantenía encadenados por medio de las lascivias y deseos contrarios a la santa voluntad de Dios. El resultado fue las obras de las tinieblas: fornicación, toda inmundicia, avaricia, palabras deshonestas, necedades. En otras partes Pablo menciona también lascivia, idolatría, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, divisiones, envidias, homicidios, borracheras. De todo este egoísmo y falta de amor, de toda esta impureza moral Dios declara en la Escritura: "Los que practican tales cosas no herederán el reino de Dios". ¿Y no tenemos que confesar todos que todavía hay demasiado de estas tinieblas en nosotros?

Pero también hay otra razón por la cual se puede decir que el mundo anda en tinieblas. La mente natural del hombre se ha corrompido de modo que tiene

2. El entendimiento entenebrecido

En ninguna parte es más evidente el dominio del príncipe de las tinieblas que en esto, que los hombres no reconocen su esclavitud y su miseria. Lo que Dios llama inmoralidad, el mundo lo llama diversión, y lo que Dios llama bienaventuranza el mundo lo considera servidumbre y carga pesada. Lo que Dios llama necedad, el mundo lo llama sabiduría. El hombre llama libertad la esclavitud al pecado, y el servicio a Dios lo llama

esclavitud.. La razón entenebrecida y rebelde contra Dios, el mundo llama ilustración, o luz, y la sabiduría de Dios revelado en el evangelio, el mundo la llama tonterías. Y así, con la mente entenebrecida, carnal, que es enemistad contra Dios, y esclavizados a la manera natural de vivir de este mundo bajo el dominio de Satanás, yo, y usted, -y todos los hombres por naturaleza estábamos

3. Condenados a la eterna miseria

La ley de Dios confronta a cada ser humano como es por naturaleza y tiene que decirle, porque no me has amado como debías hacerlo, porque te amaste más bien a ti mismo, y porque cerraste tu corazón contra tu hermano, eres maldito. "Eramos por naturaleza hijos de la ira, lo mismo que los demás". Nuestro eterno destino eran las tinieblas de afuera, donde habrá llorar y crujir de dientes.

Pero luego Isaías nos trae maravillosas noticias. "El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz les resplandeció". Si bien las tinieblas es una imagen de nuestra corrupción y condenación, de nuestra miseria y esclavitud

B. La luz es una imagen de nuestra salvación.

La luz disipa las tinieblas, trae gozo y felicidad.

1. Viene desde afuera. Para la persona que ha sido confinado en una oscura prisión, no puede haber mayor gozo que el día en que finalmente la puerta se abre, los rayos del sol al fin penetran, y el hombre es libre para salir y andar en la luz del día, un hombre libre. Pero la luz penetró desde afuera, alguien de afuera que tenía la llave tenía que abrir la puerta. Así en nuestras tinieblas espirituales la luz del evangelio penetra desde el mismo corazón de Dios, abre paso en nuestro corazón, penetra con sus rayos y calienta y vivifica. Así para los prisioneros del pecado, el gran anuncio del perdón de los pecados
2. Ilumina y da gozo.

Eso es lo que hace el evangelio de la Navidad. Nos deja ver los rayos de luz que proceden del mismo corazón de Dios para lograr nuestra completa liberación de la esclavitud y las prisiones de las tinieblas.

Como en los campos de Belén una gran luz resplandeció alrededor de los pastores al oír las noticias del nacimiento ~ de un Salvador, así para nosotros la Navidad es un mensaje de luz, de alegría y gozo, un mensaje para iluminar nuestras mentes y traernos la salvación. "Os doy buenas nuevas de gran gozo", dijeron los ángeles del cielo a los pastores.

Pero la verdadera luz fue el mensaje, el mensaje de un Niño, "Os ha nacido hoy en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor". Ya Isaías ha conectado esta luz salvadora de que habla con el Niño, con un Niño que nos ha nacido. Ya Isaías nos ha indicado que este Niño será el gozo y la alegría del mundo entero. Ya Isaías nos ha indicado las insuperables bendiciones que obtenemos por medio de este Niño, para que su nacimiento realmente sea motivo de gran gozo. Oigamos ahora, luego, mientras Isaías nos comunica el

II. Gozo a causa de su persona.

¿Quién es realmente este Niño para que su nacimiento debe motivar tanto gozo y tanta celebración? Claro es que el nacimiento de cualquier niño puede ser motivo de celebración de parte de algunos, particularmente de sus padres y familiares. Pero este Niño es un caso único.

A. Este niño es un verdadero ser humano.

En esto no es diferente de todos los niños que nacen. Tiene

verdadera carne y sangre. "Un niño nos es nacido".

1. Ha nacido de una madre humana.

De ella ha tomado su forma, su carne, su apariencia física, su herencia genética. Así como todos nosotros de nuestros padres. Y a semejanza de todos nosotros este Niño que celebramos hoy tenía que ser envuelto en pañales. Y su madre lo acostó. Y a la hora indicada ella tenía que darle su leche, llevarlo de una parte a otra, abrigarlo contra el frío, y hacer todo lo demás que hace cualquier madre con su hijo.
2. Por tanto es nuestro hermano. El que nació en Belén experimentó lo que nosotros experimentamos, se puede solidarizar con nosotros. Sabe lo que es pasar hambre, sabe cómo se siente uno que es tentado, porque él también lo experimentó. Este Niño es uno de nosotros, nuestro hermano.

Y sin embargo, no es como nosotros. Porque
- B. Este niño es Dios.
 1. Es engendrado del Espíritu Santo
 - a. No se nombre ningún padre humano. Desde la primera profecía de su venida, que hablaba de la Simiente de la mujer, no del hombre, hasta la profecía del mismo Isaías de que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, hasta la respuesta a la interrogatoria de María de cómo podría tener un hijo ya que no había conocido a ningún varón, la Escritura siempre habla de su madre, pero nunca de un padre humano. Y lo que dice el ángel Gabriel acerca del nacimiento lo enfatiza. "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra."
 - b. Así fue conservado sin pecado.

Gabriel sigue con su anuncio diciendo "Por lo cual el Santo Ser que nacerá, será llamado el Hijo de Dios". Sí, en todo fue como nosotros, pero como el Dios altísimo que se hizo hombre, es un Santo Ser, fue conservado sin pecado, para que pudiera salvar a una humanidad hundida en el pecado. Así
- C. Este Niño es el milagro de los siglos. Es hombre, el niño que nos es nacido, y es Dios, el Hijo que nos es dado. Dios manifestado en carne. El eterno en el mortal, el infinito en un cuerpo, el todopoderoso sostenido por su madre, el Creador una de las criaturas. Sus mismos nombres revelan y expresan el gran milagro de la Navidad, y la razón por la cual Cristo mismo es el mayor regalo de navidad.
 1. Su nombre es milagro

En nuestra versión se traduce Admirable, pero Milagro sería mejor traducción. Dios hecho hombre para salvar a los que se habían hecho sus enemigos. Esto realmente es el mayor milagro de todos los siglos. Y como este ser milagroso
 2. Es el consejero

A una humanidad que se había errado, a las ovejas que estaban extraviadas y tenían que perecer por el camino, viene la voz del buen Pastor llamándoles, Venid a mí, y sed salvos, todos los confines de la tierra". "Todo el que vive y cree en mí, no morirá eternamente". "De tal manera Dios amó al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquél que en él cree, no se pierda, mas tenga la vida eterna". "Ten ánimo, hijo, tus pecados te son perdonados". "Al que a mí viene, no le echo fuera". Este es el consejo del mejor consejero que el mundo jamás haya conocido, uno que nos muestra el mismo camino al cielo. En las palabras de Pablo, "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo."
 3. Es el Dios fuerte.

Muchos seres humanos dan muchos consejos. Pero no tienen el poder para que realmente puedan afectar el resultado final. Pero Jesús es el Dios fuerte. Pudo tomar nuestra causa, entrar en la batalla

a nuestro favor, y vencer los enemigos que cerraron el pase del camino al cielo. Lo hizo como nuestro Sustituto en la vida y en la muerte, viviendo la vida perfecta que el Padre exigió de nosotros y no rendimos, y pagando el precio completo de nuestra desobediencia con su muerte. Porque el que lo hizo no es solamente un hombre sino el Dios fuerte, la victoria está garantizada, toda promesa del evangelio es válida, y sus buenos consejos de salvación son seguros de cumplirse. Es el Padre eterno. Si bien en relación con su Padre celestial es el Hijo eterno, su relación con nosotros es una relación paternal. Nos ama como un fiel padre, cuida de nosotros, nos disciplina solamente en amor, y siempre busca para nosotros el bien mayor, y será así por toda la eternidad. Todas las obras de Cristo a nosotros son misericordia y fidelidad, y él que nos redimió y llamó también nos guardará hasta el día de entrar en su eterno reino celestial. Todo esto porque también es

4. El príncipe de paz. Ha venido no para condenar al mundo sino para que el mundo sea salvo por él. Con este fin ha nacido, ha sufrido y ha muerto, para establecer perfecta y eterna paz entre Dios y nosotros los pecadores que estábamos separados de Dios. "Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo". "Por tanto, justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". Todo esto fue por nosotros y para nosotros.
- D. Este Niño fue nacido y dado a nosotros
Sí, NOS es nacido, NOS es dado. Fue precisamente en conexión con este texto que Lutero enfatizó que toda la religión cristiana consiste en los pronombres personales.

La Navidad no nos ayudará si solamente nos emocionamos con la ternura del bebé que se ven en los nacimientos. No nos ayudará si creemos que vino para otros. Con gozo tengo que exclamar, vino para mí, y en él yo tengo a un Dios de misericordia, un Dios que me promete y provee el perdón, un Dios que está en paz conmigo, un Dios que no me condenará sino me salvará. NOS es nacido, NOS es dado. Si no lo aplico a mí mismo, hago a Dios mismo un mentiroso y mi condenación será justo. Pero no. No debe ser así. Dios es fiel, y este niño también ha nacido para mí, quienquiera que sea. Los ángeles declaran que las buenas nuevas de gran gozo son para "todo el mundo", así que tú y yo tenemos que incluirnos, y saber que nosotros seguramente tenemos a un Salvador, que es Cristo el Señor. Así tenemos toda razón en tener también

- III. Gozo a causa de su victoria.
- A. Ha quebrado el yugo y el cetro del opresor. "Porque tú quebraste su pesado yugo, y la vara de su hombro, y el cetro de su opresor". Con él, el Hijo de Dios, hecho hombre, el Dios fuerte que entró en la batalla a nuestro favor, nuestros antiguos enemigos han encontrado a uno contra quien no pudieron lograr nada. Vino el más fuerte para despojar la casa del fuerte. Así Satanás, el pecado, la muerte y el infierno quedan vencidos. Han perdido su poder y autoridad.
"Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?
Pero, ¿qué quiere decir "como en el día de Madián?"
- B. Lo ha hecho solo, sin contribución de nuestra parte
1. Fue como en el día de Madián
La referencia es a la opresión que sufrían los hijos de Israel en el tiempo de los jueces. Cuando se arrepintió Israel, levantó un juez para libertarles de sus enemigos. Llamó a Gedeón, y Gedeón convocó a los hijos de Israel. Se reunió un ejército grande. Pero el Señor no quiso usar el ejército grande. Así que seguía reduciendo el número hasta que quedaron solamente 300 hombres, nada contra el potente ejército de Madián, y ellos no debían pelear con

espada sino solamente tocar la trompeta, quebrar cántaros, y gritar. ¿Por qué? Porque el Señor no quería que Israel tomara para sí el crédito por la victoria. La derrota de los enemigos sería totalmente la obra del Señor.

2. Así el Salvador recibe toda la gloria.

Fue una manera de ilustrar lo que dice Pablo, "Por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe".
Como en el día de Madián, ningún hombre podría gloriarse, porque sólo Cristo es el que obtiene la victoria. Y lo hizo con su muerte en la cruz.
- C. Ahora reparte los despojos. "Multiplicaste la gente, y aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos". Y que rico botín ha compartido con nosotros.
Nos da libremente el perdón de los pecados, paz con Dios, y la eterna salvación.
- D. Ahora establece su eterno reino de paz
Este niño es un rey. "El principado sobre sus hombros."
Pero no es un tirano. Es un rey que gobierna solamente para el bien de sus súbditos. Es un rey que gobierna solamente mediante su bendito evangelio, su "juicio", en que pronuncia a los pobres pecadores "justicia", sus propios méritos y obediencia puestos en la cuenta de los pecadores, de modo que ya no hay condenación. Y como su reino de paz no tiene límite ni tiene fin, podemos estar seguros que en este Niño que nos ha nacido realmente tenemos a un Dios misericordioso, que nos da su tierna sonrisa por toda la eternidad. Cree esto, y tendrás una feliz Navidad y una feliz eternidad. Amén.